

LA CIUDAD DESCONOCIDA

Érase una vez un niño muy alegre que tenía unas mascotas. El niño se llamaba Iván.

¿Sabéis que animales son y cómo se llamaban? Tenía un perro y una cachorrita. El perro se llamaba Pancho y su perra Chispa.

Todos los días, Iván sacaba a sus mascotas y se preguntaba. – ¿A dónde vamos hoy Chispa y Pancho? – Iván dijo, – hoy es un buen día para salir al campo. En el campo, entonces escucharon ruidos, – ¿Qué son esos ruidos? – Se preguntaba Iván.

Chispa y Pancho se pusieron a ladrar, se vieron sombras súper pequeñas.

Los perros se pusieron a llorar. A Iván le daba mucho miedo, entonces se fueron a casa.

Al día siguiente, Iván pensó –vamos a ir al campo a investigar las sombras, a ver qué serán. Ellos fueron al campo, cogieron una sombra. ¿Sabéis lo que era esa sombra? ¡Era un superthing! Se asustaron mucho. Iván dijo – dime dónde vives o te vienes con nosotros, – ¡no no no me lleves contigo! te diré donde vivo, vivo en la Ciudad Desconocida.

— ¿Cómo te llamas?— preguntó Iván

—Me llamo batidora, — dijo el superthing asustado.

— ¿Dónde está esa ciudad? — Pregunto Iván.

– Esta al final del campo — contestó el superthing.

¿Me puedes llevar a la Ciudad Desconocida? — pregunto Iván.

— ¡Sí! —dijo el superthing.

El superthing, Pancho, Chispa e Iván, se fueron por el campo. Hubo una tormenta, llovió mucho. Iván resbaló y se cayó. Se hizo una pequeña herida en la rodilla.

Pasaron dos días caminando por el campo. Cuando llegaron a la Ciudad Desconocida se encontraron muchas fábricas. ¿Sabéis lo que fabricaban? ¡Fabricaban sueños y algunos superthings malos fabricaban pesadillas!

También había un Rey, declaró una guerra, entré los superthings malos y entre los buenos. Iván Chispa y Pancho también participaron, ayudaron a los superthings buenos. Iván se hizo una brecha en la cabeza, se le curó en dos días. Lucharon con pistolas, espadas y catanas. Murieron muchos superthings malos como buenos, también murió Batidora.

A los dos meses de guerra, ganaron los superthings buenos y los superthings malos se extinguieron para siempre.

Iván, Chispa y Pancho, se hicieron amigos de todos los superthings.

Un día a la semana, Iván, Chispa y Pancho visitaban la Ciudad Desconocida.

Al final, Ajalvir pudo dormir con sueños súper bonitos y colorín colorado este cuento se ha acabado.